“Presentificación”: el escaparate como umbral y el desplazamiento de lo ritual en la ciudad contemporánea

A través del eje comercial del Coso Alto y Coso Bajo de Huesca, la exposición *Presentificación; los espíritus africanos se hacen presentes en las calles de Huesca* plantea una operación tan sencilla en apariencia como compleja en sus implicaciones: desplazar el arte tradicional africano desde el dispositivo museográfico hacia el escaparate urbano. Este gesto, coordinado por Alfonso Revilla Carrasco y Raúl Ursúa Astrain (colectivo AL_sUR), no se limita a una estrategia de accesibilidad, sino que introduce una fricción crítica entre regímenes de visibilidad, consumo y significación.

El proyecto se inscribe en una genealogía contemporánea que cuestiona la neutralidad del cubo blanco y explora la ciudad como campo expandido de lo expositivo. Sin embargo, *Presentificación* evita la espectacularización o el simple “arte en la calle” para activar un dispositivo más sutil: el escaparate como interfaz ambiguo entre deseo comercial y contemplación estética. En este contexto, las piezas “expuestas” como la máscara Bamana, la escultura Songye, el byeri Fang o la puerta Dogón, no solo cambian de ubicación, sino de estatuto semiótico. Dejan de estar protegidas por el marco institucional del museo para entrar en un flujo cotidiano donde el transeúnte no es necesariamente espectador, sino consumidor potencial, flâneur o sujeto distraído.

Esta recontextualización genera una tensión productiva. Por un lado, democratiza el acceso y rompe con la ritualidad disciplinada del museo; por otro, expone las obras a una lectura fragmentaria, incluso banalizada, mediada por la

lógica del escaparate. Aquí reside uno de los núcleos críticos de la exposición: ¿puede un objeto ritual, cargado de funciones sociales, espirituales y comunitarias, sostener su densidad simbólica en un entorno atravesado por la economía de la atención y el consumo?

Lejos de resolver esta pregunta, la muestra la intensifica. El concepto de "presentificación" trae al presente aquello que pertenece a otros tiempos y contextos operando en varios niveles. No solo hace presentes los "espíritus africanos" en la ciudad aragonesa, sino que también evidencia los procesos históricos de desplazamiento y musealización del arte africano en Europa. En este sentido, el proyecto dialoga indirectamente con debates contemporáneos sobre restitución, colonialidad y circulación de objetos culturales.

La implicación del tejido comercial introduce, además, una dimensión relacional que desborda lo estrictamente artístico. Los comercios participantes no son meros contenedores, sino agentes activos en la construcción del recorrido. Esta red convierte la exposición en un proyecto de ciudad, donde instituciones como la Universidad de Zaragoza y el Ayuntamiento se articulan con actores locales en una lógica de transferencia de conocimiento que trasciende el ámbito académico.

Formalmente, la fragmentación del recorrido que se disemina en múltiples puntos, impide una lectura lineal y obliga a una experiencia episódica, casi arqueológica. El espectador recompone el sentido a partir de encuentros discontinuos, lo que introduce una temporalidad abierta, no programada. Este carácter rizomático refuerza la idea de que el arte no se visita, sino que se encuentra.

No obstante, el proyecto no está exento de riesgos. La estetización de objetos rituales fuera de su contexto puede derivar en una lectura exotizante si no se acompaña de una mediación crítica suficiente. Asimismo, la convivencia con

productos de consumo puede diluir la especificidad de las piezas, integrándolas en una lógica visual homogénea propia del escaparate contemporáneo.

A pesar de ello, *Presentificación* logra activar una pregunta relevante y urgente: ¿qué ocurre cuando el arte abandona sus espacios legitimados y se inserta en la vida cotidiana sin mediaciones explícitas? La exposición no ofrece respuestas cerradas, pero sí construye un dispositivo eficaz para pensar las condiciones actuales de visibilidad del arte, su circulación y su capacidad de interpelación en el espacio urbano.

Agradecimientos:

Gracias a todos lo que han hecho posible este proyecto, tanto colaboradores como patrocinadores: especialmente a Pilar Barrio y Antonia Nadal, del Área de

Cultura del Ayuntamiento de Huesca; a Marta Liesa (vicerrectora del Campus de Huesca); a Javier Zaragoza (decano de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación); Julia Rivarés y José Perié, de la Asociación de Comercio y Servicios de Huesca; a Ángeles Jurado y José Segura Clavell, de Casa África; a Igancio Mustienes, Carmen de Peña y Sandra Gracia, de la Escuela Superior de Restauración de Bienes Culturales de Aragón (ESCYRA); a Mariama Ladiane, de la Asociación Kaaylen; a Ana Fuertes, de la CCONG Ayuda al Desarrollo; al Grupo de Investigación ARGOS; a Rafael Sánchez y Juan Ignacio Castién, del Centro de Información y Documentación sobre África (UCM-CIDAF), y a Sonia Blanco, del Área de Turismo del Ayuntamiento de Huesca. Gracias a todos los compañeros del Proyecto de Trasferencia de Investigación de la Universidad de Zaragoza, Alejandro Quintas, Estefanía Ortas, Clara Ocaña y Gema Rupérez. Un agradecimiento especial a los gerentes y propietarios de los comercios que se han unido al proyecto: de VOLE, a Vicky Barrio; de LA SUEGRA Y LA NUERA, a Beatriz Cano y Paquita Castillo; de TENTAZIONI, a Diana Cris Reyes; de

BENJAMÍN ARA JOYERO, a Benjamín Ara; de PERFUMERÍA JULIÀ, a Esther Herrera; de FLEUR DE LYS, a Ana Carmen Sauras; de MISAKO, a Nacho Jiménez; de RAÍCES, a Ana Madatyan; de OVS KIDS, a Iván López; de FARMACIA MARRO, a Diego Marro; de JOYERÍA CUARZOS, a Isabel Claver; de MUEBLES MONTOVELAZ, a Nieves Montorio; de ÓPTICA GUARA, a Luzía Ripoll, Enrique Ripoll, Gisela Martínez y Sara Castillo.